

Conferencia Pathwork N° 168

DOS DIRECCIONES BÁSICAS EN LA VIDA: HACIA EL CENTRO Y ALEJÁNDOSE DE ÉL

Saludos a todos mis muy queridos amigos. Me gustaría empezar esta conferencia con una bendición especial cuyo significado más profundo podrán sentir si están abiertos a ella. De no ser así, las palabras serán sólo palabras. Esta bendición es la simple declaración de que la verdad trae amor y el amor trae verdad. No importa por qué lado de esta declaración empieces, un lado conducirá inevitablemente al otro de modo que ambos se volverán uno. En este *pathwork* andas a tientas en ambas direcciones.

En el centro mismo de la personalidad humana existe una masa de energía potente de un blanco resplandeciente. Es un fuego constante que burbujea y explota dentro de sí mismo continuamente. Cada pequeña explosión multiplica la masa expulsando núcleos de la misma sustancia y energía. Cuando este proceso creativo fundamental es armonioso y tiene lugar sin obstrucciones, el continuum interminable de energía se esparce y se desborda con alegría y bienestar. El flujo constante se esparce y se esparce, y sin embargo está contenido dentro de sí mismo. En este proceso no hay caos.

Allí donde aparece esta masa de energía creativa, le trae al organismo la esencia y naturaleza mismas de la sustancia creativa. Como dije, es pura alegría y bienestar. Pero eso no es todo. Dado que es la masa divina, habrá de contener conciencia del orden más elevado. Cada núcleo burbujeante que se esparce es un núcleo de conciencia con potenciales infinitos de sabiduría, talento, creatividad, recursos de todas las posibilidades concebibles. En esta conciencia existen infinitos modos de autoexpresión, dicha, placer supremo y empresas nuevas y estimulantes, todo en el estado más pacífico y seguro. No hay palabras que puedan ni remotamente hacerle justicia. Cada núcleo contiene todo lo que fue alguna vez y alguna vez podrá ser. Si estas palabras son verdaderamente entendidas en su significado de largo alcance y se las toma literalmente, tal como se supone que lo sean, nunca nada podrá parecer desesperanzado a un ser humano infeliz.

La combinación de conciencia y energía es verdaderamente todopoderosa. Es la omnipotencia correctamente adjudicada a Dios y mal interpretada por el niño que tiene un conocimiento interior de su omnipotencia inherente y abusa de ella. El abuso ocurre cuando la omnipotencia se pone al servicio del pequeño ego, obstinado en hacer su propia voluntad. Este último debe ser superado para encontrar el núcleo divino del ser humano, donde la omnipotencia real reina con supremacía.

Los seres humanos son extremadamente ignorantes del hecho de que expresan parte de esta masa de energía de conciencia y poder por siempre en explosión, por siempre creciente. Podrán conocer ciertas filosofías que postulan estas verdades pero no son profundamente conscientes de ser una parte, una expresión, de esta fuente poderosa de fortaleza y sabiduría. El significado de toda la vida tiene que ver con alcanzar el estado en el que el proceso orgánico de la masa de energía tiene lugar sin obstrucción. Sin embargo, el estado de conciencia humano ha obstruido en un grado considerable este proceso que se despliega creativamente. El desarrollo de un individuo puede medirse por la medida en la que es consciente de que este proceso está teniendo lugar y hace cada vez más lugar para él.

Mis amigos, estos son hechos que ustedes ya conocen en principio. Sin embargo, tu atención debe ser atraída a ellos una y otra vez en términos nuevos, con una nueva luz y un ángulo diferente para que finalmente pueda hacerse una incursión que lleve a una experiencia emocional de estas verdades. Primero tiene que tener lugar en la mente una nueva experiencia vívida, lo cual da el estímulo necesario y quizás una nueva sensación de comprensión, de modo que el mecanismo que obstruye se debilita y el proceso creativo de expansión se vuelve más fuerte.

La conciencia humana es un estado en el que el individuo puede tomar una de las dos direcciones básicas de la vida. Una está dirigida hacia el despliegue y la eliminación de obstrucciones. La otra tendencia se aleja de ello. La condición humana puede ser explicada adecuadamente como una lucha para abandonar la segunda y encontrar un camino hacia la primera. La mayoría de los seres humanos de hoy en día todavía son inconscientes de esta elección y todavía se alejan del centro. Se esfuerzan por encontrar una felicidad que sólo puede encontrarse en la dirección opuesta. Dado que ignoran que contienen dentro de sí todo lo que podrían necesitar alguna vez, tratan de arrebatar cualquier cosa que necesiten de los demás, de sustitutos, de ilusiones.

Como dije, el movimiento hacia el centro es un proceso infinito. No hay detención, no hay resultado final. Es por siempre nuevo, expandiendo los panoramas y las posibilidades de autoexpresión y de ser de manera dichosa. Dentro de esta multitud de posibilidades creativas, el aburrimiento es imposible, tal como lo es la fatiga, dado que la fatiga es un mero resultado de las fuerzas que se ponen en movimiento al tratar de alejarse del centro. Este estado de ser increíblemente hermoso no puede ser transmitido con palabras. También debes imaginar que este estado no conoce miedo alguno dado que uno sabe absolutamente que nunca hay fin para la vida dichosa, sólo hay más y mejores opciones. En verdad, esto no es ilusión, mis amigos. Es la pura realidad de la vida interior del estado creativo de ser. Cuando el individuo sabe que se puede tener todo el bien y que no es necesario que haya un fin, en tanto esto sea elegido, tiene lugar un estado sin miedo.

La otra dirección, la de alejarse del centro, es finita. Cuanto más se mueve el individuo en esta dirección, más se desespera, no sólo porque es la dirección errónea, la dirección que conduce a la destructividad y la infelicidad, sino también porque se teme un final. Sólo se teme el final sólo cuando se va en la dirección errónea. Cuando los humanos van en la dirección errónea, creen que la existencia y toda esperanza de dicha terminan para siempre. Todos los seres humanos anhelan la plenitud de su naturaleza inherente, que es esta dicha. Cuando la plenitud parece irse más y más lejos, creen que no hay otra esperanza o solución a la vista. En ese sentido la percepción de un final es incorrecta; pero la percepción de que hay un límite para la dirección que se aleja del centro es correcta. Uno debe llegar a un punto de ruptura, a un colapso, porque esta dirección lleva a una trampa de la que no hay salida. Visto desde esta perspectiva, es realmente una bendición llegar al punto de ruptura. Sólo cuando se ha llegado al punto de ruptura se puede encontrar la otra dirección. Sólo cuando la entidad reconoce: "Estoy en un estado del que no hay salida; la dirección vieja está equivocada", puede encontrar la otra dirección, no de otra manera.

Me gustaría señalar aquí que todo aquél para quien la vida es una experiencia fructífera y constructiva ha llegado a este punto de ruptura en un período previo de su historia espiritual. Una persona así también ha llegado al "punto del que no hay retorno" en el que reinaba absoluta desesperación y parecía no haber salida. Esto motivó a la persona a moverse en una dirección diferente. En consecuencia, a menudo es insensato asumir que cuando es obvio que una persona está yendo con mucha rapidez hacia el punto del colapso, esto es trágico. Eso es necesario cuando una entidad todavía es completamente ciega y está atrapada en el error y la destrucción. El punto de ruptura

tiene entonces el poder sanador, es la única posibilidad a partir de la cual se puede buscar el buen camino, se lo puede ver y se lo puede emprender. La maravilla del universo, de la Creación, es que cuanto más rápidamente se aproxima la destrucción, más cerca está la salvación. En consecuencia, llegar al punto de ruptura en el cual no hay ninguna otra salida más que la salvación tiene una profunda importancia para el desarrollo de cada entidad. Entonces esto conduce directamente a la dicha de encontrar el poder explosivo de la fuerza espiritual interior: el proceso continuo de despliegue positivo, de posibilidades ilimitadas de existencia placentera y significativa, de individualidad real, de la dignidad de ser un creador de la propia vida en el universo y de expresar a Dios dentro de uno mismo.

Me aventuro a decir que cada uno de ustedes ha experimentado este cambio de dirección innumerables veces. Has llegado a la desesperación, sin encontrar salida. Entonces algo en ti cambió. Te volviste consciente de una tensa insistencia en una dirección. En tanto la situación no era desesperada tenías la esperanza de que ir en esa dirección te llevaría a un resultado deseado. Sólo cuando se volvió claro que esto no sucedería abandonaste tu tensa insistencia. Algo en ti se relajó, soltaste la dirección vieja, y he aquí que la desesperación se desvaneció. Aparecieron soluciones completamente inesperadas. Sólo al haber llegado a los límites mismos de la dirección vieja, cuando estabas desesperado, pudiste abandonar tu terca insistencia, tus creencias viejas y los patrones destructivos, y encontrar el camino que conduce a todo lo que pudiste desear alguna vez. En asuntos pequeños has experimentado esto muchas veces. Pero hay un punto particularmente significativo en el que esto sucede en un plano general.

Observa a las personas de tu ambiente y fíjate cuántas de ellas todavía están en el camino hacia el punto de ruptura donde se llega al límite. Observa cómo temen este límite y sin embargo, cómo se rehusan tercamente a buscar otro camino. Y luego verás a unos pocos individuos desplegándose en el camino más elevado que va hacia su centro interior, los cuales obviamente han dejado atrás el punto de ruptura principal. Cuando evalúes la existencia humana desde este punto de vista, verás que estos últimos son ciertamente una minoría muy pequeña. Ustedes que están en este camino son por lo tanto, una minoría muy pequeña. Y hasta ustedes, que están aquí buscando a tientas resolver sus problemas y luchas interiores, a menudo están todavía atrapados inconscientemente en el viejo automatismo. En muchos casos han seguido esta dirección durante siglos. Sólo al volverte cada vez más consciente de ti mismo, con el tiempo ves el proceso destructivo que lleva al límite más allá del cual no puedes continuar en la misma dirección. Ahora al menos te ocupas de un modo significativo de determinar este hecho acerca de ti mismo.

La personalidad humana es una parte integral del gran poder y la sustancia creativa que mencioné. Cuando digo: "la personalidad humana", de hecho me refiero a todo acerca de ella: la inteligencia consciente, la voluntad, todas las capacidades y todos los sentimientos, los cuales ya podrán estar desplegándose o podrán estar durmiendo como potenciales. Dado que las tendencias destructivas y el mal en sí mismos no son verdades sino que son sólo distorsiones, también están incluidos. También lo está el ego consciente, que no es una cosa separada y diferente: es de la misma sustancia creativa y contiene todos los elementos que se encuentran en el núcleo del ser. Por lo tanto, sería un error enfocar tu autorrealización como si tu ego-personalidad fuese básica e intrínsecamente diferente del poder interior que quieres activar.

Sin embargo, como sabes, el ego en su desarrollo actual es muy limitado en poder e inteligencia comparado con la parte muchísimo mayor que deseas activar a través del *pathwork*. Por lo tanto, es necesario comprender que la personalidad consciente, aunque relativamente limitada, contiene todo lo que necesitas para activar y volverte

uno con el poder explosivo y por siempre en despliegue del amor, la verdad, la conciencia, la fortaleza y el vivir creativo que es la conciencia de Dios. Aunque la conciencia del ego en sí misma está mal equipada para manejar la vida, está perfectamente dotada con todo lo que necesitas en cada situación para asumir la actitud que te lleve a la unión con el poder mayor. Es tremendamente importante que tengas este conocimiento. Sin este conocimiento te desesperas, piensas que eres impotente; pero con esta comprensión puedes buscar a tientas de un modo esperanzado y significativo. Si ante cada dificultad, ante cada curva del camino del otro de la cual no puedes ver, pudieras decir: "Sí, tengo ahora mismo a mi disposición todo lo que necesito para encontrar la actitud compatible con el poder mayor", entonces este poder se te podría dar a conocer.

¿Cuál es la actitud que tienes ante la dificultad actual? Eso es lo que cuenta. Es allí donde tienes la opción de asumir una actitud constructiva o destructiva, una actitud veraz o de autoengaño. Tienes el poder de descubrir lo que sientes realmente y por qué lo sientes. Tienes el poder de requerir la guía de la sabiduría más grande que se puede concebir, que está dentro de ti. Tienes la posibilidad de querer estar en el camino constructivo que lleva a crear y desplegarse en vez de rendirte, como se hace tan a menudo ante una dificultad. También tienes el poder de dejar de sostener con rigidez e insistir tercamente en actitudes inconscientes cuya naturaleza todavía no has explorado. Tienes el poder de superar la tentación de entregarte a la resignación y la lástima por ti mismo. Por lo tanto, te digo: Date cuenta de que tienes todo lo que necesitas para asumir la actitud que se requiere para activar el poder más grande que hay en el universo. Cada uno de los instantes vivientes – no importa si es hermoso o feo, fácil y liviano o difícil y pesado – contiene el potencial para estar en un estado de dicha, siempre que penetres en el Ahora en su nivel más profundo. Con solo querer darte vuelta en la dirección correcta, cada instante contendrá la verdad última.

Estas palabras podrán ser difíciles de aceptar y quizás aún más difíciles de sentir. Pero si en cualquier momento de tu camino hacia la luz, la verdad, el amor y la plenitud tomas esta frase muy en serio y contemplas su significado, allí donde haya oscuridad vendrá la luz. Cada segundo de tu vida contiene el Todo y lo Último. Ésta no es una mera frase, es absoluta realidad, siempre realizable. Aun si, todavía en tu error, vas hacia el límite en el que debe venir el cambio de dirección, eso es bueno si andas a tientas honestamente y rezas pidiendo entendimiento. Estas palabras asumirán repentinamente un nuevo significado. Allí donde la desesperanza parezca ser un hecho de la vida, se volverán evidentes para ti posibilidades siempre crecientes de nueva expansión como la realidad más clara que hayas experimentado alguna vez.

Para hacer que sea un poco fácil que te des cuenta de todo esto, observemos una obstrucción muy importante. Hemos hablado de muchas obstrucciones, tales como tus concepciones erróneas y tus actitudes destructivas, de muchos modos y desde muchos enfoques. En este momento me gustaría simplificar las cosas. Me gustaría hablar de estas obstrucciones en términos de los movimientos del alma que reflejan las actitudes de la personalidad. Si te sintonizas más finamente con tus movimientos del alma, percibirás con facilidad que cada actitud que asumes da por resultado un cierto movimiento. Si estás en una actitud de amor, digamos, el movimiento del alma es muy diferente que un movimiento que refleja una actitud de miedo y odio.

La obstrucción más grande es el miedo, especialmente el miedo inconsciente no reconocido. Debes entender claramente que estas palabras se aplican después que el material reprimido ha sido hecho consciente, ya que no saber lo que pasa en el yo es obviamente la obstrucción más grande que hay. La ignorancia es una causa más grande de miedo que ningún otro factor individual. Toda destructividad está conectada con el miedo: o viene de él o/y conduce a él y lo perpetúa. El miedo es un elemento

tremendamente importante. El movimiento del alma del miedo es tensión, es contracción y es detención del flujo del centro de energía interior, el cual te vivifica. El miedo bloquea la apertura a través de la cual la vida que se renueva a sí misma fluye hacia el organismo externo. Como expliqué en la última conferencia, el miedo congela, paraliza y detiene el movimiento. Entonces, es correcto decir que el movimiento del alma del miedo es no-movimiento. En consecuencia, es de gran importancia entender el miedo en términos de la dinámica de los movimientos del alma.

En este trabajo hemos hablado de muchos elementos del miedo. Has encontrado cuáles son algunos de tus miedos, por qué tienes miedo, qué concepciones erróneas existen que crean miedo, y así sucesivamente. No deseo examinar el miedo otra vez en esos contextos. En cambio, les digo a aquellos de ustedes que cuando son infelices no se dan cuenta de sus miedos, que si hay algo que les pesa o los frustra, deben tener miedo. Si sientes que tu autoexpresión está obstaculizada, si sientes que la vida es algo más de lo que experimentas, entonces debes tener miedos que no conoces. Para superar este miedo, tarde o temprano deberás experimentarlo.

Como dije, la dinámica del miedo es la tensión, la contracción, la parálisis. Tal contracción impide el flujo creativo. Si profundizas lo suficiente y te confrontas de verdad con el miedo desapasionadamente, habrás de reconocer siempre que proviene de un deseo muy fuerte, contraído y terco de algo. Algunas filosofías hasta abogan por la ausencia de deseos porque han reconocido este hecho, pero el concepto de ausencia de deseos se puede entender mal con facilidad. La ausencia de deseos no debe ser confundida con la indiferencia, la resignación, el escape de los conflictos que los deseos no desarrollados de uno puedan traer. Los deseos sanos son relajados. Están en ritmo con la energía de vida que se despliega y hace implosión internamente. El deseo contraído es aquél que dice: "Debo tenerlo. No aceptaré un no como respuesta." Este tipo de deseo engendra miedo ya que viene de la desconfianza, y entonces, de hecho, viene del miedo. "Debo tenerlo, no me rendiré", niega las posibilidades de la vida por siempre en despliegue. Insiste en una cosa específica en un momento específico de un modo específico. Por lo tanto, revela desconfianza, ignorancia del universo, miedo de que uno no logre obtener lo suyo, y proviene de la oscuridad que no ve otros caminos y posibilidades que aquellos en los que se insiste. Por lo tanto, se contrae dentro de sí mismo.

Detrás del miedo siempre hay un fuerte deseo de esta naturaleza. Y cuando experimentes, reconozcas y examines un deseo así, siempre verás detrás de él elementos de desconfianza. Entonces les digo, mis amigos, observen sus miedos desde este punto de vista ya que el dolor interior más grande es el movimiento del alma contraído. Sólo cuando abandones los deseos específicos que están por detrás del miedo, éste se desvanecerá y el movimiento del alma se relajará. De este modo harás lugar para las posibilidades interminables de nuevo despliegue que hay dentro de tu universo interior.

A veces esto podrá significar abandonar por entero un deseo porque encuentras que es destructivo en sí mismo. Otras veces, el deseo mismo es perfectamente válido pero el modo en que insistes en su cumplimiento no es realista y lleva al dolor y la decepción. Otras veces el deseo podrá, nuevamente, ser válido en sí mismo pero la motivación que hay por detrás de él podrá venir de tendencias dependientes y autoalienantes. Trata de determinar los deseos que hay por detrás de cada miedo. Éste es mi mensaje para ti esta noche. Si rezas de verdad por el entendimiento interior y la acción interior, algo cambiará en ti muy drásticamente.

Ahora, ¿hay preguntas en conexión con esta conferencia?

PREGUNTA: Sí. ¿Soltar estos deseos es un acto de la voluntad?

RESPUESTA: Sí, de la voluntad interna. A menudo el deseo mismo podrá ser legítimo y hasta sano, como di a entender antes. Pero la insistencia en que: “Debo tener esto ahora” o “No debo tener esto ahora”, es muy dañina. Lo que aconsejo no es necesariamente abandonar el deseo en sí mismo, sino abandonar el movimiento del alma contraído que está conectado con tener el deseo. Es una decisión consciente dirigida hacia el yo sintiente interior, en la que te sientes a ti mismo soltando algo, abandonando cierta actitud.

Tomemos un ejemplo simple universal: El miedo a la muerte contiene el deseo de vivir. En este deseo no hay absolutamente nada erróneo ya que es el hecho de la creación que la vida no tiene fin. Pero el miedo a la muerte contiene todas las actitudes falsas de las que he hablado en esta conferencia. En un cierto nivel, la muerte física es el punto de ruptura final en el camino que se aleja del centro. Dado que todo ser humano se está alejando del centro en mayor o menor medida, todos deben experimentar la muerte. Por lo tanto, tienes miedo y te contraes contra este límite. Pero negar el resultado de tu propia acción es un acto interno no razonable. Implica una negativa a asumir la responsabilidad y las consecuencias de tus acciones y elecciones. Si vas hacia el este y quieres llegar al oeste, estarás en un grave conflicto contigo mismo y con la vida. Aceptar la muerte del modo correcto significa meramente asumir las consecuencias de la propia dirección pasada. No es necesario que signifique abandonar el propio deseo de vivir. De hecho, el deseo de estar muerto está lejos de ser sano. Proviene de miedos mórbidos y del deseo de escapar. En consecuencia, no digo que para superar la muerte y el miedo a la muerte debas abandonar el deseo de vida.

Lo que digo es que la actitud sana que conduce hacia la vida sería una actitud parecida a ésta: “Aquí viene la muerte. No sé si continuaré en la vida. Me gustaría continuar viviendo. Mi intelecto externo sólo conoce las filosofías acerca de la vida como un continuum pero yo hasta ahora no conozco ni siento la verdad de este continuum. Me gustaría la vida eterna si es que ésta existe. Sin embargo, no me engañaré simulando que siento la verdad de la vida como un continuum. Suelto el miedo de no vivir y acepto lo que venga, con confianza en que el universo es benigno, aun si en este momento no puedo saber, ver y experimentar el continuum que realmente me gustaría.” Ésta es la actitud que con el tiempo traerá la experiencia interior de la verdad de que la vida no tiene fin. Cuán rápidamente llegará esto depende de cuán genuina sea tu actitud y cuán profundamente la experimentes. Con cuánta confianza te sueltes y permitas ser llevado, mientras que al mismo tiempo eres honesto, determinará con cuánta rapidez la experiencia te demostrará que no hay nada que temer, ya que ciertamente la vida es un proceso sin fin.

PREGUNTA: ¿Cómo puedes sacar el miedo de tu sistema?

RESPUESTA: Sacas el miedo de tu sistema reconociendo lo que hay por detrás de él y dónde te estás aferrando en un estado contraído, y soltando la contracción. Encuéntrate con el miedo de frente en vez de evadirlo. El miedo se mantiene cuando no se lo enfrenta. Cuando enfrentas el miedo, puedes reconocerlo, experimentarlo y alterarlo de acuerdo con la realidad y con un patrón de vida más constructivo. Entonces la dura contracción se relaja. Lo sentirás. Esta acción siempre implica una generosa actitud de confianza en el universo. Dije en esta conferencia que cada uno de los instantes del vivir contiene la posibilidad de elegir las actitudes que te pondrán en contacto con la vida eterna dentro de ti. En realidad, contacto no es la palabra correcta: la vida eterna te impregnará completamente con su realidad. Si tienes miedo y por lo tanto estás contraído, y por lo tanto estás alienado de la fuerza de vida que está dentro de ti, realmente debes enfrentar el miedo en el nivel más profundo: encuentra el deseo

contraído que está por detrás de tu miedo, y percibe entonces el significado del deseo contraído. Éste expresa: “No confío en el universo. Quiero que sea a mi manera. No me entrego al universo.” Esto carece de generosidad y de confianza. Esta actitud es incompatible con la naturaleza del centro divino, de modo que la experiencia de éste está bloqueada. Cuando esta actitud cambie por una confianza generosa, experimentarás la verdad del universo benigno en el que no hay nada que temer.

PREGUNTA: ¿Cómo puedo sincronizar sentimiento y movimiento?

RESPUESTA: La falta de habilidad para hacer esto revela un tremendo congelamiento que también proviene del miedo. Tienes miedo de que si expresas tus sentimientos, deberás moverte y salir al mundo. Tienes miedo de que al hacerlo, ocurran ciertos resultados indeseables. Aquí también debes preguntarte precisamente qué es lo que temes si te mueves con tus sentimientos. Quizás temes el rechazo, el ridículo, ser herido, pero cualesquiera sean tus miedos, debes expresarlos concisamente. Sólo entonces podrán llegar el coraje y la generosidad que te hagan correr el riesgo. Debe haber riesgo. Aparte de todas las otras cosas que dije acerca del miedo, éste es una negativa a arriesgar nada. Es imposible perder el miedo si no se está dispuesto a perder. Esto significa arriesgarse. No querer arriesgarse es falta de generosidad. Y todo aquello que no es generoso es incompatible con la naturaleza del poder que deseas activar. Para ser vivificada por la realidad interior del ser, volverse una con ella y expresarla, la personalidad externa debe ser compatible con las actitudes, las leyes y el modo mismo de ser de esa realidad. Éstas son leyes naturales y lógicas. Si tu carácter y tus actitudes son incompatibles con las leyes del poder más grande que está en lo profundo de tu centro, es imposible que expreses este poder más grande. No confiar en el universo, no querer arriesgarse nunca es una mezquindad del espíritu. Donde sea que haya conflictos y problemas humanos en el alma, también existe esta mezquindad.

En consecuencia, el único modo es enfrentar exactamente lo que temes, qué quieres y dónde con falta de generosidad te refrenas de confiar y arriesgarte. Ése es el único modo de salir del miedo. No hay otro. El miedo es en su totalidad el resultado de la dualidad. Mira, si quieres con tanta fuerza, debes temer con la misma fuerza no obtener lo que quieres. Inversamente, si temes tanto, inconscientemente también debes querer lo que no deseas experimentar. Este querer y no querer de modo excesivo no sólo crea una contracción sino que también contiene dualidad: sí versus no, bueno versus malo. La dualidad termina en conflicto, sale del conflicto y por lo tanto, conduce al punto de ruptura del que no hay retorno. Finalmente el límite no ofrece otra alternativa que dar la vuelta; entonces el principio unitivo se revelará con su estado de libertad del miedo y del conflicto. Entonces tiene lugar un movimiento armonioso del alma en el que ni el sí ni el no es excesivamente fuerte, no porque uno no tenga el deseo de expandirse en dicha, ya que éste es el deseo natural, sino porque uno confía en el universo y sus leyes.

Sean benditos, estén en paz.

Copyright © por la Pathwork Foundation